

---

EE.UU. reconoce que envió jóvenes a Cuba, pero para «plantar árboles»

05/08/2014



La portavoz del Departamento, Jennifer Psaki, ha defendido el programa afirmando que el Congreso había sido informado y que el mismo «permitía a los cubanos acceder a más información y fortalecer la sociedad civil».

Según la vocera: «Estas misiones daban un apoyo a la sociedad civil, al tiempo que tenían como segundo beneficio satisfacer los deseos que han expresado los cubanos para conseguir información y entrenamiento sobre la prevención ante el VIH», ha argumentado.

Cualquier cubano sabe que la Psaki miente descaradamente. El sistema de salud cubano mantiene una permanente campaña informativa en la lucha contra el VIH a través de todos los medios informativos del país, así como de instituciones que solamente se dedican a la educación sobre el tema.

Las palabras de Psaki han llegado en respuesta a las múltiples preguntas formuladas durante la rueda de prensa diaria que da el Departamento tras la publicación de las informaciones sobre la existencia del programa encubierto por parte de la agencia estadounidense de noticias AP.

«La USAID tiene un largo historial de apoyo a la democracia y los Derechos Humanos. Hay lugares donde estos programas, incluyendo los que se desarrollan en Cuba, operan de forma discreta para garantizar la seguridad de los involucrados», ha manifestado.

En realidad la USAID ha devenido en una sucursal bancaria de la CIA, por lo que ha sido expulsada recientemente de países como Bolivia y Ecuador. La misma USAID reconoció financiar recientemente el llamado Twitter cubano, que utilizaba una red de celulares con fines subversivos en la Isla.

De igual forma, la vocera apuntó que el programa norteamericano para «informar» sobre el VIH «no se trató de un programa encubierto», sino de uno «en el que las cosas se hacen de forma discreta para proteger la seguridad de las personas involucradas».

Según reportó la agencia Europa Press, Psaki dejó sin responder las preguntas formuladas por los periodistas sobre si el objetivo del programa era provocar un cambio de régimen en la isla. Así, después de que un periodista le recordara que había dicho que un programa sanitario organizado de forma secreta por la USAID en Cuba tenía propósitos políticos no declarados, ha dado marcha atrás afirmando «no haber dicho eso».

Así, ante las preguntas de un periodista sobre si este tipo de programas no justifica las suspicacias de La Habana hacia la intervención de las agencias estadounidenses en el país, Psaki ha subrayado que «los hechos sobre los que el programa está centrado son inconsistentes con esa visión», a pesar de que parte de sus declaraciones contradicen esta misma afirmación.

Por otra parte, no quiso responder a las preguntas sobre los efectos adversos que este tipo de programas encubiertos pudieran tener lugar sobre las misiones médicas reales, al levantar sospechas sobre sus verdaderos objetivos.

Así, ha sido puesto como ejemplo el caso de Pakistán, donde múltiples trabajadores sanitarios han sido asesinados y varias campañas de vacunación han sido bloqueadas después de que la CIA usara una de estas campañas para localizar y matar al líder de la organización terrorista Al Qaeda, Usama bin Laden.

«No vincularía ambas cosas. La misión de prevención sobre el VIH era parte de un intento más amplio de trabajar con la gente sobre cosas que les importan, siendo independientes del Gobierno. Era un ejemplo entre muchos. Había limpiezas comunitarias, actividades culturales, plantación de árboles», ha enumerado, entre otros proyectos con finalidad política desarrollados en la isla.

Por último, ha restado importancia a las afirmaciones vertidas por la agencia AP sobre la insuficiente preparación de los jóvenes seleccionados para llevar a cabo estas tareas, subrayando que «había garantías de que los protocolos de seguridad estaban en marcha».



